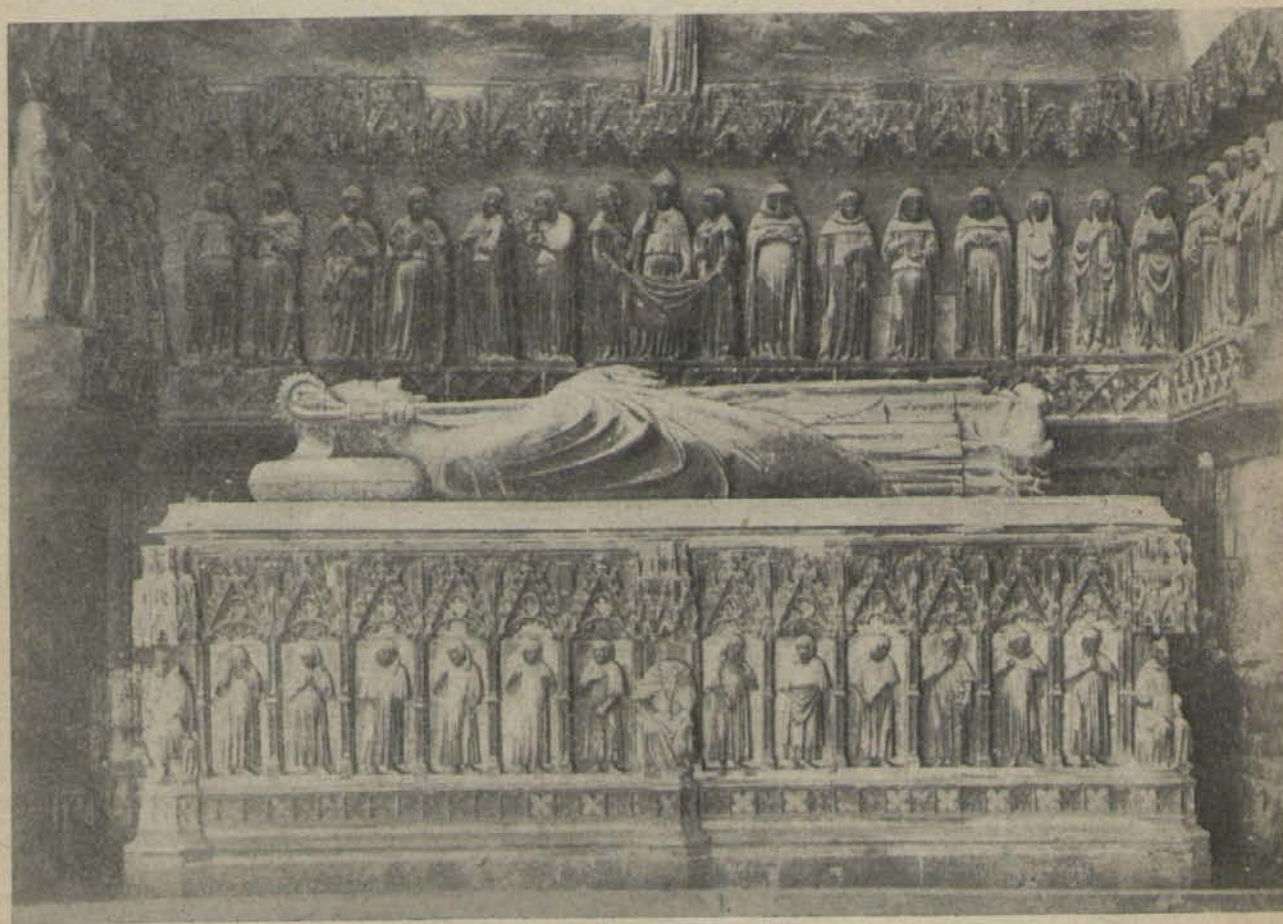


Sembrad



*A los ojos de los necios
pareció que morían, mas
ellos, a la Verdad, descan-
san en paz...*

Sabiduría.

Saludo a FRANCO:

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡Noviembre!

¡Animas!

¡Cementerio!

«Pareció a los ojos de los necios, que morían; y la salida de ellos fué reputada de aflicción.

Y el viaje, que hacen desde nosotros, exterminio; mas ellos están en paz».

SAP. III, 2, 3.

Hay gentes que se asustan al nombrar estas palabras; el simbolismo de la primera les es antipático y repulsivo; en las otras dos no quieren ni pensar, porque sólo su recuerdo les infunde espanto y temor.

Hacen como el avestruz que, cuando se ve perseguido por el cazador, esconde su cabeza bajo las alas, creyendo ¡oh necedad! que así desaparece el pelágro.

Para el cristiano fervoroso, que ve las cosas a través del prisma transparente y claro de la fe, estas palabras tienen un encanto especial.

¿Queréis, jóvenes y simpáticas lectoras de SEMBRAD, aprender la gran lección del mes de noviembre?

Venid conmigo al Campo Santo; sentaos a la vera de un sepulcro abierto, sobre los peldaños de la cruz, a la sombra amorosa y acogedora de sus brazos.

Hace frío y la naturaleza está tristonía; el viento arrastra las hojas que cayeron de los árboles, la vida decae; las flores y coronas que la vanidad amontonó sobre las sepulturas se han marchitado ya. ¡Silencio y soledad!

No tengáis miedo; mirad...

La muerte no es el término de la vida, sino que es el principio de la vida verdadera, el puente que nos lleva a las playas de la eternidad, la llave de oro que nos abre las puertas de la gloria.

La palabra cementerio, donde reposan nuestros padres, hermanos, amigos, conocidos, significa dormitorio; para el justo, morir es—lo ha dicho con frase gráfica y bellísima Aparisi y Guijarro—“dormirse entre los hombres para despertar entre los ángeles”; por eso a nuestros muertos los guardamos en el cementerio, donde esperan la resurrección de la carne; el cementerio es un lugar provisional; su morada definitiva y perpetua, cuando suene la trompeta el día del Juicio Universal, está en el cielo.

La Iglesia madre cariñosa y sabia, llama al día en que murieron los mártires, “día natal”, día de nacimiento, porque ese día nacen a la vida verdadera, a la de la gloria que no se acaba, y, lejos de entristecerse, se regocija.

Si viviéramos una vida más cristiana, no temeríamos tanto a la muerte, ni nos espantarían los difuntos.

Tememos a la muerte por lo que después de ella viene, el juicio justo e inapelable de Dios; no estando en el mundo más que de paso, de posada, nos empeñamos en hacer aquí nuestra morada definitiva; vivamos como si a cada hora hubiéramos de morir, prontos a rendir cuentas de nuestra alma; así os acostumbra- réis a mirar a la muerte cara a cara, con tranquilidad, sin sobresalto y hasta con regocijo.

San Francisco de Asís la llamaba “hermana muerte”; San Carlos Borromeo mandó que le quitasen la guadaña con que suelen pintarla los artistas, y que en su lugar colocasen una llave, la llave de oro de que al principio os hablaba; los Cartujos celebran fiesta grande el día que muere un Hermano en religión.

El mundo está loco; ríe cuando debiera llorar y llora cuando debiera reír.

Sólo los santos han entendido la filosofía de la muerte, que es la mejor, más sólida y más segura filosofía de la vida.

De Santa Teresa de Jesús, la gran mujer española, son aquellos versos famosos, que habréis oído alguna vez y que quisiera aprendierais de memoria:

“Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero”

Aspirantes y Benjamitas: elevad vuestras plegarias por las ánimas del Purgatorio, ofreded a Dios sufragios y oraciones en favor de nuestros difuntos. Nuestra conducta debe diferenciarse de los que no tienen fe.

Y dice San Gregorio: “Una lágrima por los muertos se evapora; una flor sobre su tumba, se marchita; una oración por su alma, la recoge Dios”.

Ahí tenéis, para terminar—resumen y fruto poético de esta meditación otoñal—, los versos magníficos, optimistas y generosos, de un autor desconocido español, que riman admirablemente con los de la Mística Doctora:

Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer de morir
no me vuelva a dar la vida.

M. C.

Por una sociedad mejor

Todos debemos trabajar en nuestra España. En tareas de guerra y en afanes de paz. Mirando las necesidades del presente; pero acechando el porvenir, preparando el mañana, que ya nos urge, que se nos echa encima. Por este porvenir cristiano de la sociedad, todo trabajo es poco, cualquier sacrificio pequeño; quizás algunas veces tenga que ser la rectificación y enmienda de lo que en el pasado dejó de hacerse o se hizo mal.

¿No sentimos aún en nuestra alma los dolores y las necesidades de los demás? Porque no tenemos todavía sentido social, mejor dicho, porque de la caridad cristiana — el gran mandamiento — sólo conocemos el nombre.

Esos niños que necesitan del auxilio de la sociedad para no morir, esas familias deshechas que han de apoyarse en las demás para seguir viviendo, no son extrañas para nosotros, son una misma cosa en España y en Dios: hermanos.

¡Pobres niños hambrientos de cuerpo y de espíritu! Si no fueran saciados, nos darían luego generaciones raquíticas, españoles endebles, familias sin religión, cristianos sin vida en su alma... A la larga, el mal dañaría la misma sociedad que no supo evitarlo, y de ese mal sufriríamos todos. ¡Para experiencia dolorosa, debe bastarnos con la actual!

Pero, además y sobre todo, ¿no profesamos una fe que nos manda amar a todos como hermanos? Por encima de cualquier reflexión, debe movernos a hacer obra social, a trabajar en el apostolado, a ser activos, cristianos, *la Caridad de Cristo que nos urge*, la conciencia de nuestra condición de bautizados.

Por eso, manos a la obra, con el corazón lleno de amor, para reconstruir la sociedad cristiana que se iba ya desmoronando, para rehacer la gran familia de los españoles en el hogar de la Patria presidido por Cristo Rey.

¡Trabajos sociales! ¡Labores de apostolado! ¡Vengan a dar cima a tal empresa! Que nadie se quede ocioso, y menos que nadie, las jóvenes católicas de nuestros días.

Entusiasmo juvenil y seriedad de pensamiento. Manos ágiles y corazones femeninos. Intuición maternal y fuego de celo por la gloria de Dios. ¿Qué mejores dones podéis buscar? ¡Haced de los niños que hoy quizá no lo sientan así, españoles e hijos de Dios, lo que en justicia tienen derecho a ser!

Yo he visto transformada nuestra Patria. La he visto fuerte, cristiana, engrandecida... Yo he visto alegrarse el Corazón de Cristo, que quiere reinar en ella, porque había quien le amaba y le adoraba. Yo he visto todo esto... y no soñaba; porque al pasar por un Comedor Infantil, vi muchachitas que preparaban las mesas, mientras otras jóvenes enseñaban el Catecismo a un enjambre de niños. Y vi una crucecita azul, luciendo en muchos pechos.

ESPERANZA.



HEMOS asistido a las conferencias dadas en la Escuela de Acción Católica por María Lázaro. En los oídos aún aquellas palabras claras, persuasivas, llenas de razón; en el corazón, las sanas sugerencias, las santas inclinaciones, los buenos propósitos...; nosotras quisiéramos transmitir a las que no pudieron escucharlas, todas las observaciones que recogimos. Ciertamente que al través de nuestra pluma las palabras perderán brillantez, claridad y fragancia; la flor de aquella oratoria llegará a vosotras entre las páginas del libro de nuestra imaginación, marchita y sin galas, pero vosotras sabréis juzgar cuán hermosa sería en su tersura. Porque precisamente la flor que se guarda es aquella que nos pareció más hermosa, la que va unida a un recuerdo, la que por cualquier motivo sobresalió entre las demás...

Escuchad. Pensad que estamos en guerra. Esta terminará felizmente con la ayuda de Dios sobre el valor de nuestros soldados, y entonces tendremos que hacer frente a los problemas de la post-guerra. Hay que reconstruir los templos de Dios —esas iglesias quemadas por la vesania roja— y también los del Espíritu Santo, que son las almas. Uno de los problemas lo constituyen los niños; esos niños que allá en la zona roja repiten una y otra vez: "No queremos catecismo, queremos el comunismo". Dos años largos en ese ambiente, ¿cómo quedarán sus almas? Y aun entre las personas mayores, ¿no os parece que queda mucho que hacer? Recordad el caso de aquel "rojo" que iba a ser fusilado por nuestros soldados, al cual éstos dijeron:

— Reza antes de morir.

— Si no sé rezar, ni sé lo que es eso

— contestó aquel desgraciado.

¿Qué responsabilidad para nosotras! Acaso a ese hombre le tuvimos a nuestro lado en alguna ocasión, ha tenido relación con nosotras, y no supimos transmitirle la luz de la verdad. Tenemos, pues, necesidad de formación y preparación. Y una vez adquiridas trasladarlas a todos los ambientes... Que por doquier se filtre la doctrina de Jesucristo...

Hacen falta buenos elementos directivos. Elementos que reúnan cultura, inteligencia, abnegación, sacrificio, tacto, perseverancia; que sepan marcar una dirección, ya que son el punto intermedio entre la jerarquía y la masa. Son como una especie de esos transformadores que permiten la adaptación de la energía eléctrica. El elemento jerárquico, la Iglesia, vuelca la corriente de su luz, que es su doctrina, sobre sus hijos, y si no se desmenuza... se desmigaja... no todos pueden comprenderla. Así los elementos directivos son los transformadores, los intermediarios entre aquella jerarquía y las almas a las que tiene que llegar el caudal de su luz.

Dios puso en nosotros gérmenes de

R

e

e

o

g

i

e

n

d

o

ideas...

todo lo bueno. Los elementos escogidos para asumir la responsabilidad de la dirección deben de aplicarse para desarrollar estos gérmenes y producir el máximo rendimiento. Debe adquirir una sólida instrucción religiosa, conocer a fondo el Evangelio, la Liturgia, el Dogma, la Historia de la Iglesia, etc. Para adquirir estos conocimientos hace falta lectura escogida y bien seleccionada. Y anotar de manera clara y fácil a nuestra memoria de manera que luego puedan aprovecharse las observaciones recogidas.

Tres condiciones debe reunir el elemento directivo: cabeza de hielo, corazón de fuego y brazo de hierro. Cabeza de hielo, para ver clara, friamente, lo que se debe hacer. Corazón de fuego que, lleno de entusiasmo, lleve la empresa con toda actividad; y brazo de hierro, para cumplir, sin desmayo, el fin propuesto.

La directiva ha de escoger colaboradoras —entre las de su ambiente o en un ambiente distinto, y en este caso tiene que sabérselas atraer con la conversación, ganándose su confianza— y distribuir entre ellas las tareas y las responsabilidades consiguientes. Pero para poder exigir éstas, tiene que dar órdenes concretas. Y si éstas no se cumplen, entonces corregir poco a poco. Siguiendo aquella máxima de San Ignacio: "El superior debe saberlo todo y corregir algo..."

Un medio auxiliar efficacísimo para el apostolado y las tareas directivas es la palabra. Por la palabra, que es expresión de ideas, se pone en contacto una inteligencia con otras inteligencias, y para llegar a ellas hace falta revestir la palabra de algo que la haga agradable. Tienen que intervenir la imaginación y la sensibilidad, que dan color y calor a la frase, respectivamente. Porque para conseguir que la palabra sea eficaz, hace falta: vencer, agradar y persuadir.

La palabra tiene que ser apropiada al oyente. Hay que hablar según la gente que escucha: buscar los ejemplos e imágenes que pueda entender mejor. Y graduar los conocimientos, no decirlo todo de una vez. Claridad progresiva... Irles dando la luz poco a poco.

La palabra ha de ser también: preparada. Lo exige el respeto de las almas. Estudiar el tema y prepararlo lo mejor posible. Para esto necesitamos la preparación remota, que es la que ya tenemos adquirida por las lecturas, cursillos, etcétera, y la preparación próxima, que es la del momento, por la que estudiamos, ampliamos y concretamos, auxiliadas de nuestras notas personales, por medio de tal o cual libro, las materias sobre las que vamos a tratar.

Y terminamos. Vayan en estas líneas mal trazadas la síntesis de aquellas hermosas conferencias sobre "Misión y responsabilidad de las directivas".

C. RAMONELL.

PREPARANDO NUESTRA CAMPAÑA



NOVEMBRE acaba y la Santa Madre Iglesia que empezó dedicando piadosos sufragios a sus difuntos, se viste ahora de morado para celebrar el Adviento y prepararse a la venida del Mesías. Toda la Liturgia está llena del deseo del Salvador y se deja oír fuerte, como un viento poderoso, la voz del Bautista que clama: «Preparad los caminos del Señor...». Los fieles cristianos se dedican o deben dedicarse al recogimiento y a las penitencias para celebrar después con más alegría y con más esplendor la Santa Navidad.



El solo nombre de Navidad llena de alegría todos los corazones, evoca los recuerdos de la infancia, los goces familiares, el calor del hogar... y en la España que renace hay que volver a la fiesta cristiana y tradicional, la del Belén y los villancicos, y la J. F. de A. C. debe contribuir con todas sus fuerzas a que así suceda.

Para esto, lo primero que debemos hacer es acudir a los cursillos que se organicen en los centros parroquiales, donde prácticamente aprendemos todas las cosas exteriores que pueden hacer más agradable esta fiesta esencialmente familiar.

La costumbre de Belén, Nacimiento o Pesebre, según las diferentes regiones, es típicamente española; imposible olvidar las ferias de Belenes, que se celebran en diferentes ciudades en los días próximos a la Nochebuena; los puestos ambulantes se apiñaban en las plazas, y allí al sol invernal esperaban a los infantiles compradores, miles de corderitos, borricos, pastores y reyes... y se amontonaban las montañas de corcho, el musgo

fresco y las ramas de pinos; sonreían las imágenes de la Virgen María, adoraba San José a un niño Jesús imaginario... y después en casa venía la colocación de todo aquello y del padre hasta el más pequeño de los hermanos contribuían a la gran obra del arreglo del Belén. Luego

venía la cena de Nochebuena y la Misa de Gallo y el canto de villancicos delante del Niño Jesús... A

que vuelva todo eso debemos contribuir nosotros:



que al acercarse el 25 de Diciembre se note en el ambiente de las ciudades y de los pueblos que se acerca el Niño Jesús... y se vean por todas partes anuncios y letreros, que llamen la atención los nacimientos en las tiendas y en las casas particulares, que se oigan villancicos y que todos, pobres y ricos, felices y desgraciados, sientan en su alma la alegría que tuvieron los pastores de Belén al oír el canto de los ángeles.

Pero debemos evitar que la Navidad quede en algo exterior, hecho de montañas de corcho y pavos asados, hay que conseguir que todos comprendan que es la fiesta viva de la venida de Jesús al mundo, de su santa Encarnación, de nuestra salvación. Si no conseguimos eso sería nuestra obra vacía como esos belenes del 24 de Diciembre en las familias que no ponen la imagen del Divino Niño hasta las doce de la noche... allí está todo en orden, los reyes y los pastores, pacen los corderitos en el monte y corren los ríos de papel de plata, la Virgen y San José contemplan el pesebre vacío... allí está todo, pero no hay nada porque falta el Niño Jesús. No debe ser así la Navidad que vamos a celebrar este año en España; ha de ser por fuera llena de esplendor y de alegría, pero por dentro debe de animarle el espíritu del Evangelio, el de ese capítulo II de San Lucas que debemos hacer llegar a todas partes; solo así será la Navidad verdaderamente cristiana y más alegre también porque la venida de Cristo llena de gozo todos los corazones, aun los de aquellos que sufren y lloran, como sufren y lloran este año los de muchos españoles..

Pero pronto llegará el día feliz en que esta atormentada España sacudirá por completo la sombra que la entristece, y entonces el cielo tendrá un color más alegre, y los campos sonreirán con optimismo, mostrando su espléndida cosecha de frutos materiales, pero junto a éstos también germinarán las semillas caídas en muchas almas españolas, purificadas del error en que vivieron, ofreciendo frutos espirituales lozanos, iluminados por la luz vivísima de la fe. Y las madres mostrarán a sus hijos con alegría sana y radiante, y los campesinos irabajarán la tierra con fe en el porvenir, y los obreros, desprendidos de ideas equivocadas, laborarán por España y por sus hijos. Y todo cuanto nos rodea tendrá un tinte más simpático, más suave, como la luz del amanecer...



Un Apóstol: S



Francisco Javier, supo ofrecer su inteligencia cultivada, no a los aplausos de los hombres cultos que en las Universidades europeas hubiesen admirado su claro talento...

¡MÁS, Señor, más!, era el grito que se escapaba de los labios anhelantes de Francisco Javier. Más almas que conquistar, más caminos que recorrer, más sacrificios que ofrecer...

Alientos y ardor de Apóstol que son un ejemplo.

Para nuestra juventud.

Para nuestro egoísmo.

Para nuestro desaliento.

Francisco Javier, supo ofrecer su inteligencia cultivada, no a los aplausos de los hombres cultos que en las Universidades europeas hubiesen admirado su claro talento, sino a los sencillos paganos, a los indios de costumbres primitivas que no habían recibido la voz de Dios.

El mundo entero parecía pequeño para su afán de conquista...

También a nuestro siglo le está reservada la gran labor: Misiones de infieles y Acción Católica.

Los dos amores del Papa.

Podríamos decir que las dos ideas resumen el ideal del cristiano de nuestros días.

Misiones de infieles; ayuda moral y material para los apóstoles que a imitación de nuestro santo español Francisco Javier, se lanzan a la conquista de almas entre los paganos.

Acción Católica, reconquista del pueblo cristiano, ayuda y participación en el apostolado, sobrenaturalizar y restaurarlo todo en Cristo.

Apostolados modernos, decimos, y sin embargo, las muchachas y muchachos cristianos no han pensado en ninguno de estos trabajos, quizás porque han creído que esas palabras: apostolado, sacrificios, misiones, eran algo demasiado profundo para su vida dinámica y moderna.

¡Nada de eso! ¿Por qué hemos de empeñarnos en llevar las cosas del alma, los trabajos de la Iglesia con más lentitud o por medios más antiguos que las del mundo?

Francisco Javier

El aviador que pone su entusiasmo en la conquista de tierras remotas o que ha sabido poner su pericia y su aparato al servicio de la patria, debe pensar también, que el avión habría de ser la solución de muchos problemas del misionero.

La muchacha instruida, que gracias a una educación esmerada, posee una vasta cultura, puede llevar algo de su saber a las más sencillas labradoras, que en su misma Patria viven, sin tener acaso quién pueda orientarlas para hacer la vida más fácil y agradable y, sobre todo, para encaminar sus almas hacia Dios.

¿Que esto es labor escondida? ¿De poco lucimiento? No cabe duda, y sin embargo ¡es tan necesaria!

Llegar hasta el último pueblecito de nuestra España. Llamar al hogar más sencillo para hablarles de Dios, de las más fundamentales ideas de Religión; para levantar un poco el nivel de su cultura, cultivar inteligencias acaso bien dotadas, pero aletargadas por la falta de instrucción y, lo que es más terrible, engañadas y envenenadas por el paso de los sin Dios.

¡Verdaderas misiones en nuestra misma Patria! Esa es la labor que nos espera.

¿Sirve para esta dura labor la muchachita moderna?

La guerra, con sus serias enseñanzas, ha demostrado que el antiguo *señorito*, aquel que no parecía apto más que para los deportes y el cine, sirve, cuando la ocasión llega, para defender a la Patria, para dejar a un lado las frivolidades y ofrecer con generosidad su vida de español.

La guerra, también habrá despertado de su inconsciencia a la *señorita* inútil, para aprestarse a defender los intereses de la Patria y de Dios, salvando las almas de los ignorantes, de los pequeños.

Los primeros ardores de la juventud suelen despertar en los corazones generosos ansias de misionar. Si la llamada de Dios es para la entrega completa, en países de infieles hay campo abundante que nuestro apóstol de Javier empezó a sembrar, y busca continuadores. Si por el contrario, nuestra labor ha de ser en medio del mundo, en la vida de sociedad, tenemos también misión hermosísima que cumplir.

Pronto ha de abrirse en Zaragoza el nuevo curso en la Escuela de Propagandistas. Ya en otra ocasión se hablará extensamente de la labor de esta escuela de formación para las que han de llevar a los pueblos más alejados el espíritu de la Acción Católica. Digamos hoy solamente que en esa Escuela esperamos a las mejores, a las más generosas, a aquellas muchachitas modernas que, por serlo, saben adaptarse a las necesidades de todos los tiempos y comprenden la urgente necesidad de misionar en nuestros pueblos, de sembrar doctrinas de amor entre los mismos cristianos, de recristianizar la sociedad, de mejorar las costumbres para que haya paz y vivamos como hermanos en esta España de Francisco Javier, que se nos devuelve reconquistada a fuerza de martirios y de heroísmo.





La Presentación de la Virgen

¡ALELUIA! Aspirantes, ¡Aleluya! Llegó por fin la fiesta de vuestra patrona la Virgen Niña.

Por eso el día 21 de noviembre entonaréis cánticos en su honor y por eso también hasta el trono mismo de Dios subirán como incienso purísimo vuestras oraciones.

Era la Virgen muy pequeña, tan pequeña que apenas contaba tres años cuando fué al templo.

—Y ¿a qué va? —preguntaréis algu-

nas. Pues va a aprender las Sagradas Escrituras y a dedicarse al cuidado del culto.

Tenía el Templo, entonces, dependencias escolares y allí fué a estudiar las Escrituras que, como sabéis, eran los libros que contaban la Creación y la vida del Pueblo de Israel, las Profecías y los Salmos.

También trabajaba en las cosas del Templo cosiendo los lienzos sagrados y siendo el ejemplo de sus compañeras por su piedad, su obediencia y su aplicación.

—Y ¿qué consecuencias puedes sacar de todo esto?

Mira: Aquel día que la Virgen, ¡tan pequeñita!, subía las gradas del Templo, Dios Nuestro Señor pensaba ya en tí, que como Aspirante de Juventud Femenina de A. C., escogerías precisamente este pasaje de la vida de María para modelo de la tuya.

Porque la Virgen quería saber muy bien las cosas de Dios y todo lo que se relacionaba con la venida del Mesías, y tú, como ella, vas a preocuparte de estudiar bien a fondo todas las verdades, y vas a ser puntual siempre en los círculos, cursillos y conferencia, que tu Sección organiza, para así conocer a Dios mejor cada día.

Pero la Virgen no sólo estudiaba sino que trabajaba también en las cosas del Templo.

Y tú que te propones imitarla, piensas tal vez que si en el estudio puedes con relativa facilidad seguir su ejemplo, no podrías como ella dedicarte al cuidado del Templo.

Sin embargo, piensa un poquito y verás cómo muy cerca de tí tienes una Parroquia, “tu parroquia”, que un día viste saquear, robar y destruir y está ahora tan pobre de todo... También puede ser que las que habéis tenido la suerte de no sufrir la dominación roja, veáis vuestra parroquia como siempre y creáis que no necesita vuestra ayuda.

Sin embargo, tanto unas como otras podéis y debéis hacer mucho.

En el primer caso lo véis tan claro que no necesitáis que os diga nada: serán vuestras labores, vuestra ayuda material sacrificando parte de vuestros pequeños ahorros, vuestros ratos de compañía a Jesús, tan solo en el Sagrario... lo que a imitación de la Virgen hacéis todas.

Y en el segundo caso, ¡podéis hacer tanto también!

Vuestra asistencia a la misa parroquial los domingos, cantando en ella, las flores que vosotras mismas cuidaréis para llevarlas todos los días y ponerlas muy cerquita del Sagrario... También podéis ayudar en la limpieza, en el cuidado de los ornamentos, y por último, hacer todos los días un rato de compañía a Jesús.

Y así, haciendo todo esto con sencillez y con amor, podáis decir con la Virgen las mismas palabras que tienes por lema:

“Porque fui pequeña agradé al Altísimo”.

R. de L.

TERCERA ASAMBLEA DIOCESANA

¡PRIMEROS días de octubre! Días de preparativos, conferencias telefónicas, avisos, cartas... "Pensamos ir cuatro directivas de este Centro al cursillo intensivo que ha de preceder a la Asamblea"...

Día 5 de octubre. — El Secretariado de la U. D. está repleto de chicas de todos los Centros que van acudiendo y piden detalles de los actos, nada más llegar a Zaragoza.

— ¿Qué? ¿No están las chicas de la sierra?

— Dicen que esperan en Alcorisa, a donde llegaron después de varias horas de camino, primero a pié, luego en camioneta, y hasta mañana por la mañana no llegan, pues el coche que salió de aquí a recogerlas se ha estropeado.

Día 8. — ¿Estás muy cansada, Presidenta de...?

— No me digas. ¡Gracias a Dios que se acaba el cursillo! Ayer asistí a siete actos por no perderme nada: meditación y Misa por la mañana, clase práctica para mi cargo y la de "Deberes de directivas" a continuación; por la tarde, las de "Acción Católica" y "Parroquia". No quise dejar de ver un Círculo de Estudio práctico y una reunión de Aspirantes porque aunque esté cansada no quiero faltar a nada que pueda aprovecharme. ¡Son tan pocos los días que vamos a estar en Zaragoza y tanto lo que necesitamos orientarnos para trabajar con eficacia por la gloria de Dios!

Día 9. — Clausura del cursillo y día de solaz, fué el domingo que precedió a la Asamblea. La Misa de comunión en la Santa Capilla; un acto en el teatro Fuenc Lara, en donde se vió prácticamente la reunión mensual de un Centro con su parte amena y se oyeron también palabras de orientación para el nuevo curso, de labios de una propagandista. Por la tarde, Hora Santa, pidiendo luz y acierto para las sesiones de la Asamblea y a continuación una merienda fraternal en la que se vive la Juventud y se entablan corrientes de amistad entre las afiliadas de Zaragoza y las de fuera. Unas baturicas salen cantando:

Las chicas de Zaragoza
os vienen a saludar
y a daros la bienvenida
a la ciudad del Pilar.

Día 10. — "Veni Creator Spiritus"... Van ocupando sus puestos las representantes de los Centros: 87 de fuera de Zaragoza, 12 de las doce parroquias de la capital. Lectura de la Memoria... las cuentas... ponencia de Piedad... ¡Se aprueba!... ¡Se aprueba! Pero el Retiro mensual... obligatorio para todas las afiliadas, está muy bien, hay que

conseguirlo; cerrado para las directivas... ¿No es mucho?"; ¡Vamos a intentarlo!

"Christus vincit". Acaba la primera sesión y sigue por la tarde la segunda. Discusión y aprobación de las ponencias sobre Estudio y Acción... alguna proposición de la Unión Diocesana, que acepta unánime la Asamblea y que al día siguiente se expondrá al excelentísimo señor Arzobispo... Votación de los Arciprestazgos a quienes corresponde elegir vocal para el Pleno de la U. D.... Votación de las nuevas vocales; propone el señor Consiliario sigan las mismas, puesto que deseo del Prelado fué que siguiese la misma Presidenta. No obstante, una dimisión hemos de aceptar a la fuerza: nuestra Vicepresidenta, nuestra Carmen Serrano, ha dejado la Juventud para seguir más de cerca al Maestro Divino, dentro del claustro y todavía no hace un mes que ingresó en el noviciado del Sagrado Corazón. Allí, podemos estar seguras de que no olvidará nunca a la Juventud de A. C. por la que tanto trabajó. Un aplauso cerado acabó las frases del Consiliario y disimuló algunas lágrimas, que hizo brillar el recuerdo de nuestra Vicepresidenta en los ojos de quienes compartieron con ella días de trabajo y de esfuerzo en busca del mismo ideal.

Acto de clausura: Lectura de conclusiones... ruegos y preguntas... "¿Sin medias?, ni una en la obra"... Dan las doce, se oyen las campanas que anuncian la víspera del Pilar, se reza el Angelus, y estamos acabando, cuando entra el Prelado rodeado de nuestras banderas... Una muchachita de Cantavieja se acerca a saludarle en nombre de las 300 jóvenes que han acudido a la Asamblea.

— Sabemos — dice entre otras cosas — que las colectas de Culto y Clero no son lo que V. E. quisiera, ni mucho menos, y nos hemos comprometido a trabajar a las órdenes de nuestros Párrocos, para que mejoren en adelante.

No pensaba hablar el Prelado, pero las palabras de la muchachita de Cantavieja han tocado su corazón de padre y nos dice que en verdad son inminentes las necesidades del Culto y Clero, que hay que trabajar en este sentido.

¡Nuestra palabra está empeñada, hermanas de Juventud! ¡Por Dios, por España, por la Iglesia! Que las decisiones tomadas en la Asamblea, no resulten estériles. Que ni las dificultades que podamos encontrar al ponerlas en práctica, ni el cansancio, ni la pereza, ni nada, nos haga desistir o desmayar. Recordemos que somos — como dice nuestro Himno — "¡Soldados de Cristo. Ejército fiel!"

MARÍA.

BIBLIOGRAFIA

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LOS CÍRCULOS DE ESTUDIO, por el Doctor don Leantío Aina Naval, Profesor de Sagrada Teología en el Seminario Metropolitano y Director de la "Obra de los Círculos de Estudios", de Zaragoza. Prólogo del excelentísimo señor don Pedro Sangro y Ros de Olano, Marqués de Guad-El-Jelú. Un volumen de 260 páginas, 16 X 21: 6 pesetas. Zaragoza. Talleres editoriales El Noticiero, 1938.

La bibliografía de la España Nacional acaba de engrandecerse con una nueva obra.

Teoría y práctica de los Círculos de Estudios es su nombre; su autor, un joven profesor, hombre de estudio y de acción, que acomete en ella con valentía y aplomo un tema virgen en la literatura patria y de palpitante actualidad y necesidad apremiante.

El Círculo de Estudio arma eficaz y poderosa de la Acción Católica, está llamado a jugar un gran papel en la renovación de la Patria y en la vida del catolicismo consciente, vertebrado y proselitista del mañana; pero su manejo exige preparación y entrenamiento.

El Dr. Aina, que une a su vasta erudición y sólida cul-

tura una intensa práctica circulista, al frente de diferentes tipos y clases de Círculos de Estudios (sociales, de Acción Católica de obreros, de señoritas, de estudiantes), en la ciudad del Pilar, nos descubre en su obra, el estilo terso y de léxico depurado, la técnica y metodología de los mismos, su mecanismo interno y su funcionamiento práctico.

Los Consiliarios, los directivos los simples afiliados a Acción Católica y los educadores todos que pedían hace tiempo un libro que los iniciase y orientase en materia tan ardua, compleja y fundamental, tienen ya el libro que apetecían, libro magistral, seguro y definitivo que inicia, orienta o impulsa, seguramente uno de los más originales, densos e interesantes aparecidos en la España de Franco.

Precede a la obra un jugoso y bellísimo prólogo debido a la pluma galana y fecunda de otro distinguido publicista y hombre de acción, el ex ministro don Pedro Sangro y Ros de Olano.

Lleva también un bellissimo grabado de San Pablo en papel couché.

El libro se halla de venta en todas las librerías.

Depósito en la U. D. de J. F. de A. C. de Zaragoza, Zurita, 13, 2.º.



arrollo de la avicultura en nuestra patria, dejándose sentir los resultados de la economía nacional.

Me atrevo a indicaros unos ligeros consejos, muy importantes en avicultura, para poder sacar buen rendimiento.

Procurad no tener las aves en esos corrales de los pueblos que comunican con las cuadras y en los cuales se echan todos los desperdicios y basuras; haced un pequeño departamento, según los animales, mejor de albañilería, pero si no, de tablas, y así estarán las aves separadas del resto de los otros animales; hacerles un cercado con tela metálica y de esta manera, con un pequeño gasto, tendréis más huevos y evitaréis esas grandes mortandades que de vez en cuando suelen asolar los corrales. Los comederos y bebederos, sean los que fueren, deben estar bien limpios y de cuando en cuando desinfectarlos con zotal, etc.

Respecto de las comidas, os voy a dar unas fórmulas sencillas y que desde luego son más baratas que las que hacéis en vuestras casas cocinando trigo, maíz, cebada, etc., de vuestro granero, y además aumentaréis la puesta de huevos.

PRIMERA

Salvado grueso	30 kg.
Cuartas	20 "
Harina maíz	10 "
" avena	20 "
" carne o pescado	10 "
Alfalfa seca	10 "

SEGUNDA

Salvado grueso	44 kg.
Cuartas	22 "
Avena molida	22 "
Harina carne o pescado	12 "

TERCERA

Salvado	20 kg.
Cuartas	10 "
Harina maíz	20 "
" carne o pescado	20 "
" avena	20 "
" alfalfa	10 "

Es muy conveniente y de gran rendimiento una hora antes de hacerse de noche, darles la "merienda", consistente en una mezcla de granos: maíz, avena y trigo en partes iguales, que se les echa por el suelo para que escarben y hagan ejercicio. Y si desde el mes de octubre hasta últimos de abril, antes de acostaros, les echáis otra ración de grano del de la "merienda" iluminando el gallinero con una lámpara; estad seguras que precisamente cuando más escasos son los huevos aumentaréis la puesta.

Ya sé que muchas de vosotras seguiríais con la rutina de vuestros padres, pero si alguna se decide a hacer la prueba, con eso me daré por satisfecho, aunque sea una sola que saque más producto de sus gallinas.

Y sobre todo, si os queréis orientar más, porque a mí el poco espacio me impide ser más extenso, comprados un tratado cualquiera de Avicultura, leerlo, procurando hacer lo que os enseñe; ya veréis qué diferencia y qué contento os causará cuando vayáis al gallinero y llenéis pronto una cesta.

M. T.

En los países donde la avicultura ha llegado a su completo desarrollo, el papel que la mujer desempeña es muy importante, bien sea en granjas en plan industrial, bien sea en sus casas de campo con un reducido número de aves. El temperamento femenino cuadra perfectamente con las condiciones que debe reunir un buen avicultor: buen carácter, sencillez, docilidad, deseo de no estar ocioso, en una palabra, "sacrificio de sujeción", es decir, estar todo el día y todos los días encima del negocio; ver que los animales no están faltos de comida, agua limpia, atender a la recogida de huevos, estado sanitario de las aves, etcétera, teniendo presente que no es trabajo de una temporada, sino de todo el año, de todos los años.

En Alemania, Italia, Inglaterra, Francia y sobre todo en América, se pueden contar por millares las mujeres que se dedican a la avicultura en gran escala y algunas de ellas con paciencia, estudio y, sobre todo, con gran afición y sin desmayar en los fracasos, han iniciado nuevos métodos y sistemas que han hecho progresar enormemente la avicultura mundial.

En muchas fincas agrícolas donde por azares de la desgracia las mujeres que se han quedado viudas rodeadas de hijos, se hicieron cargo de la finca, no solamente consiguieron, como vulgarmente se dice, "sacar la casa adelante", sino educar perfectamente a sus hijos y realizar su patrimonio.

La avicultura es propia, tanto para la más modesta lugareña como para la mujer de alta alcurnia. Tenemos un ejemplo en la que fué Reina de España, doña María Cristina, que en varias ocasiones, hablando con gente dedicada a la avicultura, les decía: "¡Qué felices son ustedes que pueden ocuparse de estas cosas! Cuando yo vivía en Austria con mi madre, también teníamos gallinas, palomas, y nosotras mismas las cuidábamos..."

En España ya hace años que la mujer se dedica a ella, y hay varias granjas dirigidas por sus mismas propietarias, que son quizás, no precisamente las de más nombre, pero sí las que mayor utilidad sacan. Dios quiera que la mujer española contribuya cada vez más al crecimiento y des-

ZARAGOZA

Ha tenido lugar en todos Centros Parroquiales el comienzo de curso, reanudándose todos trabajos.

El día de Cristo Rey tuvo lugar la comunión general de las cuatro ramas en el templo de la Seo.

Todas las parroquias han contribuido a proporcionar medios materiales al nuevo Seminario de Alcorisa, secundando así los deseos de nuestro Prelado.

Continúa funcionando la Escuela de A. C., habiéndose explicado ya las clases para formación de directivas, Familia, Acción Católica, Religión. Los demás temas se

siguen dando ante gran número de afiliadas de las dos ramas femeninas.

Parroquia de Santiago.— Se han celebrado las bodas de Anita Peya, auxiliar y subdelegada de Aspirantes, Carmen Lacarte y Marina Moreno.

Quinto.—Tuvo lugar la imposición de insignias el día 23, precedida de unas conferencias.

Montañana.— El día 20 de octubre, recibieron la insignia de la Juventud las jóvenes de este Centro, acompañándolas en el acto numerosas afiliadas de Zaragoza.

Una peregrinación



Como ya todas sabéis, el domingo, 16 de octubre, tuvo lugar una excursión-peregrinación a Belchite, la ciudad mártir, iniciada por la Juventud Femenina de la parroquia de Santa Engracia y secundada con entusiasmo por las demás parroquias.

Partió el tren que debía conducirnos al escenario donde muchos de nuestros hermanos encontraron una muerte gloriosa, al tiempo que cantábamos el himno de nuestra Juventud, y durante todo el trayecto se fueron cantando himnos religiosos, como preparación a las emociones que más tarde habíamos de sentir y que se nos iban adelantando cuando en el paisaje encontrábamos restos de antiguas luchas.

Llegadas al apeadero del Pueyo, subimos al venerable santuario; ¿os imagináis a las casi 600 peregrinas trepando por las empinadas vertientes de la colina que conduce al Pueyo? Parecía un ejército, pero un ejército pacífico, deseoso de llegar a la cima para ofrecer, en desagravio de las profanaciones allí realizadas y en sufragio de las almas de los que tan heroicamente lo defendieron, el Santo Sacrificio de la misa, oficiada por don Pedro Altabella y participando en ella las Juventudes bajo la dirección de don José María Bregante.

Después de recorrer la iglesia, donde se muestran las huellas de destrucción y odio que siempre dejan los enemigos de nuestra Religión, emprendimos nuestra interrumpida marcha a Belchite. Sin entrar por el pueblo, bordeándolo por la carretera, pudimos contemplar el aspecto que ofrecía a nuestra vista; casas caídas, escombros por todos lados, viviendas que nos hicieron pensar en sus moradores, los cuales quizás desde mejor vida las estarán contemplando.

Llegadas al pie del glorioso Seminario, se dió la orden de comer, y después procedimos a la visita del Seminario; algunas encontraban en él dolorosos recuerdos, por haber tenido seres queridos que se cubrieron de gloria en la defen-

sa de las ruinas que nosotras pisábamos. Nos parecía imposible que en aquel edificio, todo derruido, pudieran resistir un puñado de hombres, si no hubieran estado animados por un espíritu tan elevado como lo es el luchar por Dios.

De allí emprendimos la marcha al pueblo, de seis en fondo, rezando el Via Crucis durante nuestro camino, que dirigía don Pedro Altabella, uniéndose al acto los vecinos del pueblo a la entrada del mismo.

Congregadas luego en la plaza del Generalísimo Franco, acompañadas de todo el vecindario, luto y tristeza, tuvimos una Hora Santa, de la que don Pedro Altabella hizo a Jesús Sacramentado un ofrecimiento en sufragio de los caídos. Después de la estación nos dirigió una fervorosa plática, basada en consideraciones evangélicas, invitándonos a unirnos más a Cristo; hace una ferviente súplica a Jesús para que nos levante a todos de entre tantas ruinas, que se eleve la ciudad de las almas hasta que se incendie el mundo en amor a Cristo y reine Jesús en las almas y en los pueblos.

Después de las oraciones y cánticos de costumbre, se dió la bendición con el Santísimo, que fué retornado a la capilla que se utiliza como iglesia.

Terminado el acto religioso, todos los congregados en la plaza, brazo en alto, cantamos el Himno Nacional. Después unos minutos de charla con el vecindario y las niñas, que nos prometieron alistarse todas como Benjamínas en las filas de Acción Católica, y cantando los himnos de las Juventudes Católicas nos dirigimos a la estación, llevando impreso un mundo nuevo de sentimientos y sacrificios que nos acompañarán siempre que recordemos nuestra peregrinación a Belchite, donde llegó a la sublimación épica el temple de los soldados de Franco.

El regreso transcurrió alegremente y sin muestras de cansancio como lo demostraba la abundancia de jotas cantadas durante todo el trayecto.

¡ATENCIÓN!

NO CONFUNDIRSE:

Requeté Aragonés, 6, pral.
Teléfono 2258

LA PELUQUERÍA CATÓLICA DE SEÑORAS "EL PILAR"

hace saber a su numerosa clientela que se ha trasladado por mejora de local al núm. 6, pral. de la calle Requeté Aragonés, junto a los porches.

Ofrece el salón mejor montado de la España liberada.

Habitaciones individuales,
Permanentes, Tintes, Masaje, Manicura, etc., etc.

CEREALINE

Alimento vitaminado,
de gran valor
nutritivo

Antigua CASA LAC

Mártires, 12 - Teléf. 2327

PASTELERÍA - FIAMBRES
SALÓN DE TÉ
LUNCHS-BODAS-BANQUETES

Relojería y Optica - Antigua Casa Baringo

COSO, 10 y 12
(Frente a la Audiencia)

Sucesor Vda. José Grasa

Teléfono 3466
ZARAGOZA

Hotel Universo & Cuatro Naciones

DISPONIBLE

Joyería-Platería-Relojería JESÚS RAMÍREZ

Coso, 84 - Teléf. 1142 - Zaragoza

DISPONIBLE

Laboratorios MONTANER

S. Miguel, 17 - Tel. 1003 - Zaragoza

DISPONIBLE

Cuchillería VEIGA

D. Jaime I, 6 - ZARAGOZA

CONFITERÍA - PASTELERÍA
FANTOVA Sucesor JOSÉ M. GUITARTE
Coso, 85 - ZARAGOZA

CHOCOLATES ORÚS
Los mejores del mundo
ZARAGOZA

MERCERÍA - PERFUMERÍA
Fernando Bellostas
Alfonso I, 25 - Tel. 3098 - Zaragoza

Reservado para la importante
Casa de Coloniales
FRANCISCO BLESÁ

JULIAN JARQUE
Perfumería y Optica
INDEPENDENCIA, 18-ZARAGOZA

VIENA-MADRID

Blancas, 7-Teléfono 1604

PAN DE VIENA - PASTELERÍA
CHOCOLATERÍA - BODAS
BAUTIZOS - COMUNIONES
DESAYUNOS Y MERIENDAS

¡ATENCIÓN!

Del fabricante al consumidor. Comprando los bizcochos, galletas y caramelos que fabrica Barrachina, se consigue la economía.

Casa BARRACHINA, San Lorenzo, 52 - Teléfono 5181

CINTAS
ENCAJES
NOVEDADES

Mercería BELTRAN

Plaza del Pilar, 20 y D. Jaime I, 19 - ZARAGOZA

LIBRERÍA

Coso, 31
Zaragoza

Para la Primera Comunión: Devocionarios blanco y color. Rosarios. Estampas. Placas religiosas. Variado surtido en calidad y precios.

VALERO GASCA

Elias Urbez

La Montañesa

ZARAGOZA

ULTRAMARINOS

Coso, 134 y

Espartero, 1

DISPONIBLE

Sucesor de A. GONZÁLEZ
D. Jaime I, 13 - Teléf. 1108
ZARAGOZA

PEDRO FACI

Fábrica de Medallas y Objetos religiosos
GOYA, 12 - ZARAGOZA

Papelaria y Objetos de Escritorio
DAVID FAUSTE RUIZ
Requeté Aragonés, 11 - ZARAGOZA

Peluquería de Señoras y Perfumería
J. LÓPEZ
ALFONSO I, 33 - ZARAGOZA

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
La Flor de Almíbar
D. JAIME I, 21 - ZARAGOZA

HIJO DE M. LÓPEZ
Cordonería y Pasamanería
CONTAMINA, 26-28 - ZARAGOZA

ACADEMIA DE COMERCIO
LÓPEZ TORAL
COSO, 78, PRAL. - ZARAGOZA

IMPRENTA
CASA MARTÍNEZ
ZARAGOZA

Papeles pintados para habitaciones,
molduras y marcos

LA DECORATIVA

Espoz y Mina, núm 8
ZARAGOZA

Ediciones JALON ANGEL

Colección de las personalidades más notables,
forjadoras de la Nueva España

PIDA EL CATÁLOGO GRATUITO

IMPRENTA E. BERDEJO CASARAL, REQUETE ARAGONÉS 9. ZARAGOZA